

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica
Universidad Abou Bakr Belkaid -Tlemcen



Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Francés
Sección de Español



Trabajo de fin de Máster en
“Lengua y Comunicación”

Estudio de la poesía de Francisco de Quevedo
Poemas de amor, vida y muerte

Presentado por:

-BARKA Sanaa

Bajo la dirección de:

Sra. F.Boutaleb

Vocal: -Señora Guenaoui Amaría

Curso académico

2015-2016

Sumario

Introducción.....	01
Capítulo I: Vida y obra de Francisco de Quevedo	
1.1 Biografía de Francisco de Quevedo.....	04
1.2 Producción literaria.....	07
1.2.1 Poesía.....	15
1.2.2 Prosa.....	17
1.3 Producción no literaria.....	19
Capítulo II: Análisis de poemas de tema amoroso y satírico	
2.1 Poema de tema amoroso.....	23
2.1.1 Análisis del poema titulado “ <i>Definición del amor</i> ” de Francisco de Quevedo.....	23
2.2 Poema de tema satírico.....	30
2.2.1 Análisis del poema titulado “ <i>A un hombre de gran nariz</i> ” de Francisco de Quevedo.....	30
Capítulo III: Análisis de poemas de la vida y la muerte	
3.1 Poema de la vida en la poesía de Quevedo.....	37
3.1.1 Análisis del poema titulado “ <i>Ah de la vida</i> ” de Francisco de Quevedo.....	37
3.2 Poema sobre la muerte en la poesía de Quevedo.....	42
3.2.1 Análisis del poema titulado: « <i>Enseña como todas las cosas avisan de la muerte</i> ».....	42
Conclusión.....	46
Anexos.....	47
Bibliografía.....	50

AGRADECIMIENTO

*A mis padres y mi marido por darme la sabiduría para tomar decisiones acertadas.
A mi maestra la señora Boutaleb.f por la orientación y la enseñanza que me brindo en
todo momento para la realización del modesto trabajo; a mi próxima amiga
y hermana Soumia y a todas las personas que de una u otra manera ;
me ayudaron para la elaboración del presente trabajo.*

DEDICATORIA

*A mis queridos padres Abbes y Houria;
a mi esposo Mohamed, a mis segundos padres Fatima y Mohamed, que me
supieron brindar su apoyo incondicional para que yo pueda desarrollar el presente trabajo.
También les dedico a mi especial hijo Djawed Wassim;
a mis hermanos Abdennour; Riad y Amine
a mis hermanas Fatima;Hadjira;Faiza y Djihad ;
quienes con su alegría supieron ofrecerme el entusiasmo para continuar con empeño
y humor y culminar mi trabajo .
también a mis queridas amigas Soumia y Wafa
por el apoyo y la ayuda y el sentido de la amistad.
Les digo muchas gracias.....*

Introducción

España en el siglo XVII vivió una decadencia demográfica, económica y política por muchos factores complejos que les empujen entrar en una grave crisis económica y política.

Contrastando con la decadencia económica y política, el siglo XVII es un periodo de auge cultural y artístico en España, la segunda parte del siglo de Oro, la España del Barroco. Una de las manifestaciones más importantes del siglo de Oro fue la literatura. En España brillo la narrativa (El Quijote de Cervantes) y dentro de esta la novela Picaresca (El Guzmán de Al farache de Mateo Alemán, El Buscón de Quevedo), también el teatro (Lope de Vega, Calderón de la Barca) y la poesía (Góngora y Quevedo).

Por eso he escogido Francisco de Quevedo para descubrir tanto a su personalidad como a su producción literaria.

Francisco de Quevedo es un poeta, dramaturgo y narrador español, su obra literaria es inmensa y contradictoria. Hombre muy culto, amargado, agudo, cortesano. escribió las páginas burlescas y satíricas más brillantes y populares de la literatura española, pero también una obra lírica de gran altura y unos textos morales y políticos de gran profundidad intelectual, que le hace ser el principal representante del barroco español. Su obra esta entroncada con su forma de vida: desenvuelta y alegre en las sátiras de su juventud, es el Quevedo más conocido y popular, criticó de una manera cruel a sus enemigos. En su poesía amorosa Quevedo vio una posibilidad de explorar el amor como lo que da sentido a la vida y al mundo, sus sonetos amorosos son unos de los más bellos de las letras españolas. es un poeta genial, cuya permanente actualidad, maravillosa capacidad creadora del idioma castellano, honradez moral y elevada lírica, le dan un lugar preeminente en la poesía española.

De su prolífica obra en verso, se conservan casi 900 poemas, de su prosa cabe señalar (la vida del buscón llamado Don Pablo)

Quevedo murió hace mucho tiempo, y se perdió el cuerpo, nos queda en sus obras su alma inmortal.

El tema central de mi proyecto es “El amor, la vida y la muerte: temas esenciales en la poesía de Quevedo.” Antes de entrar al fondo, es primordial plantear la problemática siguiente:

¿Quién es Francisco de Quevedo? ¿Cómo es su producción literaria? ¿Cuáles son los temas

tratados por Quevedo en su poesía Y como han criticado sus composiciones y su estilo y su vida?

He escogido este gran autor por las razones siguientes:

Primero, porque sus obras pertenecen al género literario el Barroco, y Quevedo es un autor del siglo de Oro español, pues es un periodo de auge de la producción literaria y sus autores marcan la historia de la literatura española.

Segundo, porque mi profesora me aconseja escogerlo, porque Quevedo es un autor muy famoso y es importante buscar más en su carrera y hay que obtener conocimientos sobre él.

Tercero, porque la documentación es disponible entre libros y otras fuentes fiables.

Este modesto trabajo viene compuesto en tres capítulos y concretamente en dos partes: una teórica en la que vamos a descubrir su personalidad y su producción literaria y otra práctica a partir del segundo capítulo durante la cual intentaremos con tanta modestia analizar el poema quevedesco titulado: Definición del amor, para que pasaremos después a estudiar analíticamente otro de los poemas satíricos de Francisco de Quevedo, se trata de su soneto titulado: A un hombre de gran nariz. Después intentaremos estudiar otros poemas de temas diferentes tales como el tema de la vida en su soneto titulado: ¡Ah de la vida! ; Seguido por el poema relacionado con la muerte, titulado: Enseña como todas las cosas avisan de la muerte. Que serán el contenido del tercer capítulo de mi modesto proyecto.

Para llevar a cabo a una conclusión en la que se sintetiza el trabajo saliendo con una crítica sobre Quevedo y su producción a partir de los que vamos a realizar a lo largo dos tres capítulos.

En pocos términos bien resumidos la figura de Quevedo es una de las plumas más ilustres de la literatura española del siglo de Oro español.

1.1 Biografía de Francisco de Quevedo Y Villegas

Francisco Gómez de Quevedo y Villegas, hijo de Pedro Gómez de Quevedo y Villegas y de María Santibáñez, nació en Madrid el 17 de septiembre de 1580¹ en el seno de una familia de la aristocracia cortesana. Escritor español, que cultivó con abundancia tanto la prosa como la poesía y que es una de las figuras más complejas e importantes del Siglo de Oro español.

Fue el tercero de los cinco hijos de Pedro Gómez de Quevedo, que ocupó cargos palaciegos, y de María de Santibáñez. Quevedo perdió a su padre a la edad de seis años, quedando bajo la tutela de su tío don Agustín de Villanueva, del Consejo de Aragón.

Físicamente sufrió una cojera por deformación de las piernas y su exagerada miopía lo obligaba a llevar anteojos.

En Madrid cursó sus primeros estudios en el Colegio Imperial de los jesuitas; —hoy Instituto de San Isidro— y después en la prestigiosa universidad de Alcalá de Henares; después cursó estudios de teología en la Universidad de Valladolid (1601-1606), ciudad que por aquellos años era la capital de España.

Hombre de acción envuelto en las intrigas más importantes de su tiempo, era doctor en teología y conocedor de las lenguas hebreas, griegas, latinas y modernas. Destacaba por su gran cultura y por la acidez de sus críticas; acérrimo enemigo personal y literario del culterano Luis de Góngora, el otro gran poeta barroco español.

El año 1606 vuelve a su Madrid natal en busca de éxito y fortuna a través del duque de Osuna que se convierte en su protector; también entabla un pleito por la posesión del título nobiliario del señorío de La Torre de Juan Abad, —pequeña villa dependiente del municipio de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real) al sur de La Mancha—. Se traslada a Italia en el año 1613, llamado por el duque de Osuna, entonces virrey de los reinos de Nápoles y Sicilia, el cual le encarga importantes y arriesgadas misiones diplomáticas con el fin de defender el virreinato que empezaba a tambalearse; entre éstas intrigó contra Venecia y tomó parte en una conjura. El duque de Osuna cayó en desgracia en 1620 y Quevedo fue arrastrado en la caída y desterrado a sus posesiones de La Torre de Juan Abad, después, sufrió presidio en el

¹ Biografía sacada y resumida de un PDF
<http://franciscodequevedo.org/images/pdfs nuevos/biografia.pdf>

monasterio de Uclés (Cuenca) y arresto domiciliario en Madrid. Por defender con virulencia la propuesta que el Apóstol Santiago fuese elegido el patrón de España, en pugna con los carmelitas que proponían a Santa Teresa, se vuelve a ver Quevedo castigado al destierro de nuevo en La Torre de Juan Abad. Esta etapa azarosa y desgraciada marcó todavía más su carácter agriado y además entró en una crisis religiosa y espiritual, pero desarrolló una gran actividad literaria. Con el advenimiento del reinado de Felipe IV cambia algo su suerte; el rey le levanta el destierro pero el pesimismo ya se había apoderado de él.

Su matrimonio con la viuda Esperanza de Mendoza (1634) tampoco le proporcionó ninguna felicidad al gran misógino y se separó de ella a los pocos meses.

De nuevo se siente tentado por la política, pues ve el desmoronamiento que se está cerniendo sobre España y desconfía del conde-duque de Olivares, valido del rey, contra quien escribió algunas diatribas amargas. Más tarde, por un asunto oscuro que habla de una conspiración, es acusado de desafecto al gobierno, y es detenido en 1639 y encarcelado en el monasterio de San Marcos (León), —hoy convertido en parador turístico de lujo— prisión tan miserable y húmeda, que provoca grandemente la merma de su salud.

Francisco de Quevedo fue puesto en libertad en 1643 y se retira a la Torre para después instalarse en Villanueva de los Infantes (ciudad Real); donde el 8 de septiembre de 1645 fallece en un cuarto del convento de los dominicos. En 2009; sus restos fueron identificados en la cripta de Santo Tomás de la iglesia de San Andrés Apostol de la misma población. Estos restos correspondían a una persona que medía 165 centímetros y tenía una edad que rondaba los 65 años cuando falleció; según el análisis antropológico-forense.²

Como personaje perteneciente a la nobleza del siglo XVII, Quevedo ostentó los títulos de Caballero de la Orden de Santiago y Señor de la Torre de Juan Abad.

Su obra literaria es inmensa y contradictoria. Hombre muy culto, amargado, agudo, cortesano, escribió las páginas burlescas y satíricas más brillantes y populares de la literatura española, pero también una obra lírica de gran altura y unos textos morales y políticos de gran profundidad intelectual, que le hace ser el principal representante del barroco español. Su obra está entroncada con su forma de vida: desenvuelta y alegre en las sátiras de su juventud —letrillas burlescas y satíricas como "Poderoso caballero es don Dinero"— es el Quevedo más

² Biografía de Francisco de Quevedo <http://franciscodequevedo.org/images/pdfs nuevos/biografia.pdf>

conocido y popular. Criticó con mordacidad atroz los vicios y debilidades de la humanidad, y zahirió de una manera cruel a sus enemigos, como en el conocido soneto, paradigma conceptista: "Érase un hombre a una nariz pegado...".

En su poesía amorosa, de corte petrarquista en la que lo que cuenta es la hondura del sentimiento, Quevedo vio una posibilidad de explorar el amor como lo que da sentido a la vida y al mundo, ejemplo de ello es el soneto "Cerrar podrá mis ojos la postrera..." que es uno de los sonetos más bellos de las letras españolas, en el cual la muerte no vence al amor que permanecerá en el amante como queda evidente en el último terceto. Es un poeta genial, cuya permanente actualidad, maravillosa capacidad creadora del idioma castellano, honradez moral y elevada lírica, le dan un lugar preeminente en la poesía española.

De su prolífica obra en verso, se conservan casi 900 poemas. De su prosa cabe señalar: "La vida del Buscón llamado don Pablo"; "Política de Dios y gobierno de Cristo"; "Vida de Marco Bruto"; "Los sueños" y "Los nombres de Cristo".³

Entre sus poesías hay un sinnúmero de sonetos endecasílabos, pero también abunda el romance octosílabo y la redondilla. La poesía titulada "Epístola satírica y censoria..." es un alarde magistral de tercetos endecasílabos encadenados. Disfrutemos con esta esmerada antología de su inmensa obra poética.

En una síntesis biográfica hecha por La Fundación Francisco de Quevedo han citado: « **Francisco Gómez de Quevedo y Villegas.** Escritor español, que cultivó todos los géneros literarios de su época. Era doctor en teología y conocedor de las lenguas hebrea, griega, latina y moderna. Su niñez fue dura, se queda huérfano a la edad de seis años, también físicamente sufría una leve cojera por deformación de los pies, era en extremo obeso y su exagerada miopía lo obligaba a llevar anteojos. El usar siempre lentes hizo que se le nombrara por su apellido en plural "Quevedos" que en la lengua española significaba "que ve dos". , por eso y según los especialistas de psicología Quevedo produjo mucho de sátira, El joven Quevedo maduró rodeado por dignatarios y nobles de la corte real y aunque físicamente estaba

³ De la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Quevedo. Vida y obra por Ignacio Arellano

(Fragmento de *Historia de la Literatura española*, dirigida por J. Menéndez Peláez, II, León, Everest, 1983)

impedido, intelectualmente había sido superdotado. Cursó estudios de teología en la Universidad de Valladolid, Se hizo conocido por un estilo de vida desordenado: era un fumador empedernido, asiduo visitante de prostíbulos y tabernas, y convivía con una mujer sólo conocida como "Ledesma". Góngora se burlaba de él haciéndolo ver como un borracho en un poema satírico. *El tribunal de la justa venganza, erigido contra los escritos de Francisco de Quevedo, maestro de errores, doctor en desvergüenzas, licenciado en bufonerías, bachiller en suciedades, catedrático de vicios y pronto diablo entre los hombres.* »⁴

Su vida era dura, Quevedo vivo la soledad; la miseria; las críticas duras pero nos podemos negar que “Con Quevedo culminó el barroquismo literario español. Fue uno de los autores más representativos del conceptismo y una de las figuras más notables del Siglo de Oro Español.”⁵

1.2 Producción literaria

Lo más original de la obra literaria de Quevedo radica en el estilo, vinculado al Conceptismo barroco y por lo tanto muy amigo de la concisión, de la elipsis y del cortés juego de ingenio con las palabras mediante el abuso de la anfibología. Amante de la retórica, ensayó a veces un estilo oratorio lleno de simetrías, antítesis que lució más que nunca en su *Vida de Marco Bruto*. De léxico muy abundante, creó además muchos neologismos por derivación, composición y flexibilizó notablemente el mecanismo de la aposición especificativa en castellano («clérigo cerbatana, zapatos galeones...»), mecanismo que los escritores barrocos posteriores imitaron de él. En su sátira se acerca a veces a la estética del expresionismo al degradar a las personas mediante la reificación o cosificación, y la animalización. Se ha señalado, además, como un rasgo característico de su verso, esto es, la tendencia a transformar cada verso en una sentencia de sentido completo, lo cual hace a sus poemas muy densos de significado, como era prioritario en su poética, radicada en los principios de lo que más tarde fue denominado conceptismo barroco.⁶

⁴ Síntesis biográfica hecha por La Fundación Francisco de Quevedo
https://www.google.dz/search?q=fundacion+de+quevedo+PDF&biw=1024&bih=499&source=lnms&bm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwi-pLHauvjLAhWHaxQKHU0-BVEQ_AUIBigB&dpr=1

⁵ Citación sacada de una tesis de doctora hecha por Jaime Manuel en los años setenta de la universidad de Madrid.

⁶ Pozuelo Yvancos, José María, *El lenguaje poético de la lírica amorosa de Quevedo*, Secretariado de Publicaciones, Murcia, Universidad de Murcia, 1979, pp. 180-208.

La mayor parte de la producción poética de Quevedo es satírica, pero como ya apercibió el abate José Marchena sus sátiras están mal dirigidas; Cultivó también una fina lírica cortesana realizando un cancionero petrarquista en temas, estilo y tópicos, prácticamente perfecto en técnica y fondo, en torno a la figura de Lisa, que no hay que identificar como se ha querido con ninguna dama concreta, sino con un arquetipo quintaesenciado de mujer. Destacan sobre todo sus sonetos metafísicos y sus salmos, donde se expone su más íntimo desconsuelo existencial. La visión que da su filosofía es profundamente pesimista y de rasgos pre existencialistas. El cauce preferido para la abundante vena satírica de que hizo gala es sobre todo el romance, pero también la letrilla («Poderoso caballero es Don Dinero»), vehículo de una crítica social a la que no se le esconden los motivos más profundos de la decadencia de España, y el soneto. Abominó de la estética del Culteranismo cuyo principal exponente, Luis de Góngora, fue violentamente atacado por Quevedo en sátiras personales. Contra la pedantería y obscuridad que le imputaba se propuso también editar las obras de los poetas renacentistas Francisco de la Torre y Fray Luis de León.

La poesía amorosa de Quevedo, considerada la más importante del siglo XVII, fue, sin embargo, el gran cantor del amor y de la mujer, Como decía Eugenio D'Ors, Francisco de Quevedo fue el

*"primer escritor castellano, porque convertía en creación genial,
no tanto la representación de un universo, cuanto el ejercicio de la escritura,
la recreación constante de la palabra".⁷*

Escribió numerosos poemas amorosos (se conservan más de doscientos), dedicados a varios nombres de mujer: Flora, Lisi, Jacinta, Filis, Aminta, Dora. Consideró el amor como un ideal inalcanzable, una lucha de contrarios, una paradoja dolorida y dolorosa, en donde el placer queda descartado. Su obra cumbre en este género es, sin duda, su «Amor constante más allá de la muerte».

⁷ Eugenio D'Ors, «La hora de la reescritura en Quevedo», *Criticón*, 79 (2000), pp. 65-86.

Quevedo da mucho de su producción a la mujer especial de su vida, la llamada Lisi en una ordenación personal de un libro de poemas civiles: está dedicado solamente a esta dama, es figuradamente un relato autobiográfico que cuenta (bien poco narrativamente, claro) una historia de amor que además transcurre en el tiempo de forma progresiva y remata con la muerte de la amada o, al menos, con el fin hiperbólico del amante.

Estos sonetos aniversario marcan la duración —ficticia e hiperbólica— del amor del yo poético en tres fases: «sexto año» (Blecua, 461), «Diez años de mi vida» (471) y «veinte y dos años» (491), El primero de ellos (461):

*Si fuere que, después, al postrer día
que negro y frío sueño desatare
mi vida, se leyere o se cantare
mi fatiga en amar, la pena mía;*

*Cualquier que de talante hermoso fía
serena libertad, si me escuchare,
si en mi perdido error escarmentare,
deberá su quietud a mi porfía.*

*Atrás se queda, Lisi, el sexto año
de mi suspiro: yo, para escarmiento
de los que han de venir, paso adelante.*

*¡Oh en el reino de Amor huésped extraño!,
sé docto con la pena y el tormento
de un ciego y, sin ventura, fiel amante.⁸*

El segundo soneto aniversario (471), con un claro tono neoplatónico, muestra la hermosura de la amada en los ojos, identificados con las estrellas y los astros.

⁸ “Canta sola a Lisi como cancionero petrarquista”, Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro, Actas del II congreso de A.I.S.O., Salamanca-Valladolid, eds. M. García Martín, Ignacio Arellano, Javier Blasco y Marc Vitse. 2 vols., Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1993. Tomo I, pp. 357-363

*Diez años de mi vida se ha llevado
en veloz fuga y sorda el sol ardiente,
después que en tus dos ojos vi el Oriente,
Lísida, en hermosura duplicado.*

*Diez años en mis venas he guardado
el dulce fuego que alimento, ausente,
de mi sangre. Diez años en mi mente
con imperio tus luces han reinado.*

*Basta ver una vez grande hermosura;
que, una vez vista, eternamente enciende,
y en l'alma impresa eternamente dura.*

*Llama que a la inmortal vida trasciende,
ni teme con el cuerpo sepultura,
ni el tiempo la marchita ni la ofende.⁹*

La visión de la dama imprime su imagen en el alma del amante y dibuja una llama eternamente encendida que trasciende el tiempo y permanece con su luz y su fuego para siempre; en otras palabras, el amor perdurable también aquí del célebre soneto «Cerrar podrá mis ojos...» (472) que es el soneto siguiente de *Canta sola a Lisi*. La imagen de Lisi queda fijada en el alma del yo poético y no hará más que alimentar la llama de la luz y de la pasión amorosa.

El tercer soneto aniversario (491). Se cumplen aquí veintidós años de relación amorosa entre Lisi y el yo enamorado.

*Hoy cumple amor en mis ardientes venas
veinte y dos años, Lisi, y no parece
que pasa día por él; y siempre crece
el fuego contra mí, y en mí las penas.*

⁹Aproximación a la poesía amorosa de Quevedo. Antología crítica. Centro Virtual Cervantes. Instituto Cervantes. Mayo, 2006. ISBN 84-689-9453-7.

*Veinte y dos años ha que estas cadenas
el corazón idólatra padece;
y si tal vez el pie las estremece,
oigo en sus eslabones mis sirenas.*

*Si Amor presume que su fuerza dura
tiene mi libertad en tal estado,
véngase a mí sin tu belleza pura;*

*que yo le dejaré desengañado
de que el poder asiste en tu hermosura,
y en él un nombre ocioso y usurpado.¹⁰*

En una crítica hecha por Santiago Fernández Mosquera dice que: “Lisi, la dama principal en el conjunto de poesías amorosas de Quevedo, tiene un falso protagonismo en *Canta sola a Lisi*. Ciertamente se canta solamente a Lisi en el sentido de que no aparecen otros nombres, pero no es Lisi la protagonista de estos más de cincuenta poemas.”¹¹ Esto afirma la presencia de otras mujeres tanto en su vida como en su poesía, a las que dedico otros poemas de su producción.

Esto no lo negamos pero también es imperdonable ignorar la presencia de Lisi en la poesía de Quevedo hasta el punto de hacer unas descripciones detalladas de su cuerpo, aquí podemos precisar algunos textos en los que la pintura física de la protagonista es casi exclusiva del soneto; son los retratos, anunciados en algún caso desde el mismo epígrafe (*Retrato no vulgar de Lisi*, *Retrato de Lisi que traía en una sortija*, *Retrato de Lisi en mármol*). En todos ellos se dibuja una dama de belleza casi inefable, aseQUIBLE solo en las metáforas de base petrarquista:

¹⁰ Aproximación a la poesía amorosa de Quevedo. Antología crítica. Centro Virtual Cervantes. Instituto Cervantes. Mayo, 2006. ISBN 84-689-9453-7.

http://cvc.cervantes.es/obref/quevedo_critica/p_amorosa/default.htm

¹¹ Estudios sobre Quevedo. Quevedo desde Santiago entre dos aniversarios, coord. por Santiago Fernández Mosquera, Santiago, 1995. Servicio de Publicación e Intercambio Científico, Universidad de Santiago, Consorcio Compostela.

cabellos rubios > oro; ojos > estrellas; labios > clavel; dientes > perlas; aurora > rostro o sonrisa, etc.¹² Tomemos por ejemplo el soneto 445:

*Tú, que la paz del mar, ¡oh navegante!,
molestas, codicioso y diligente,
por sangrarle las venas al Oriente
del más rubio metal, rico y flamante,*

*detente aquí; no pases adelante;
hártate de tesoros, brevemente,
en donde Lisi peina de su frente
hebra sutil en ondas fulminante.*

*Si buscas perlas, más descubre ufana
su risa que Colón en el mar de ellas;
si grana, a Tiro dan sus labios grana.*

*Si buscas flores, sus mejillas bellas
vencen la primavera y la mañana;
si cielo y luz, sus ojos son estrellas.*¹³

Según Santiago Fernández Mosquera¹⁴ cuando comenta este soneto, Quevedo encadena una serie de metáforas para ponderar la belleza de Lisi, pero lo hace sobre la base lexicalizada de las anteriores metáforas que describen la belleza en clave petrarquista. Así no tendría sentido buscar tesoros en el rostro de Lisi si no asumimos previamente que el cabello es oro, que los dientes son perlas, sus labios corales, etc. De esta forma se entiende como hiperbólico que ese

¹² Fernández Mosquera, Santiago, *La poesía amorosa de Quevedo. Disposición y estilo desde Canta sola a Lisi*, Madrid, Gredos, 1999, pp. 281-289.

¹³ *La poesía amorosa de Quevedo. Disposición y estilo desde "Canta sola a Lisi"*, Editorial Gredos, Madrid, 1999, ISBN 84-249-1986-6 / 978-84-249-1986-3.

¹⁴ Introducción de Santiago Fernández Mosquera
http://cvc.cervantes.es/literatura/quevedo_critica/p_amorosa/introduccion.htm

navegante —el amante codicioso— se harte «de tesoros, brevemente», en el pequeño rostro de la amada.

Quevedo fue un feroz anti judío y su judiofobia quedó reflejada "en todo tipo de escritos, incluyendo sus poemas satíricos" pero fue "en los años de su lucha contra Olivares cuando escribe sus dos textos antisemitas más importantes": *Execración contra los judíos* y *La Isla de los Mono pantos* (aunque este último relato satírico no fue impreso hasta 1650, dentro del libro *La Fortuna con seso y la hora de todos*).

Un análisis del libro hecho por Santiago Fernández Mosquera, autor, crítico y profesor en la universidad de Santiago lo he resumido en lo siguiente:

La historia de Quevedo con los judíos fue narrada en su libro citado: *Execración contra los judíos* en que nos cuenta que La *Execración contra los judíos* está fechada, en Villanueva de los Infantes, el veinte de julio de 1633 y su título completo es *Execración por la fe católica contra la blasfema obstinación de los judíos que hablan portugués*.

Quevedo, conocedor puntualísimo de todo lo que sucedía en la corte a través de sus redes de información, aprovecha al momento este ambiente caldeado para redactar un texto en forma de memorial y dirigirlo directamente al rey Felipe IV. En él va a solicitar muy vehementemente (utilizando un tono más que audaz para con el propio rey) no tanto el castigo de los culpables del sacrilegio como la eliminación de la causa: la expulsión definitiva y radical de todos los judíos de España y forzosamente, la ruptura de los asientos firmados con ellos.

La ruptura de los asientos con los banqueros portugueses y la ya hiperbólica, aunque tal vez sincera, petición de expulsión de todos los judíos del reino, se enfrenta de una manera directa con la política y hasta con las hechuras del ministro. Quevedo lo sabe y aprovecha la argumentación antijudía para lo que realmente está en el fondo de la *Execración*: la virulenta descalificación de la política y de la persona del valido.

¿Cuál es, entonces, esa política de la que reniega Quevedo y que involucra a los judíos en el gobierno de España? Desde finales de los años veinte a comienzos de los treinta del siglo XVII, la economía y la política exterior de España sufren graves descalabros: el hundimiento de dos Flotas de la plata (1628 y 1631), las pérdidas de ultramar, el desastre de Mantua, las victorias suecas en Alemania y las sucesivas quiebras, provocaron un estado de inquietud y

malcontento interno que se reflejó en la creciente oposición al ministro y que generó multitud de sátiras, pasquines o memoriales en contra del valido como éste de Quevedo. El propio poeta recuerda esta situación política en el memorial:

Castiga Dios con permitir en Cádiz que nuestros puertos sean cosarios de nuestras mercancías y las anclas de nuestros navíos sus huracanes. Da a los rebeldes las plazas en Flandes. Da la flota, sin resistencia nuestra ni gasto de pólvora, a los herejes. Entrégales en el Brasil los lugares y puertos y las islas. Ábreles paso a Italia. Dales victorias en Alemania y socorros. Castigos son de su mano, satisfacciones son de su ira grandes y dolorosas (pp. 78-79).¹⁵

Su segundo libro titulado: *La Isla de los Mono pantos* es también una crítica o mejor dicho es un ataque contra los judíos. Pérez, Joseph en su libro. *Los judíos en España* dijo: Francisco de Quevedo "siempre sintió gran repulsión y odio a los judíos".

Quevedo, en su libro pedía la "*total expulsión y desolación de los judíos*". En el libro se puede comprobar el "odio cerval" que tenía Quevedo a judíos y conversos: "*ratones son, Señor, enemigos de la luz, amigos de las tinieblas, inmundos, hidiondos, asquerosos, subterráneos*"; "*sólo permite Dios que dure esta infernal ralea para que, en su perfidia execrable, tenga vientre donde ser concebido el Anticristo*".¹⁶

Como en España ya no hay judíos, para Quevedo los verdaderos enemigos son los conversos: "*Una gota de sangre que de los judíos se deriva seduce a motines contra la de Jesucristo toda la de un cuerpo en la demás calificado [...] Siempre empeora la buena sangre con que se junta y por eso la busca. Nunca se mejora con la buena en que se mezcla y por eso no la teme*".¹⁷

En pocos términos bien resumidos por Álvarez Chillida, Gonzalo en su libro *El tiseemitismo en España. La imagen del judío*: "Quevedo nace con un racismo radical hacia los judíos, esto Resulta interesante como testimonio de los conflictos que había en España en aquel tiempo".

¹⁵Edición, introducción y notas a Francisco de Quevedo, *Execración contra los judíos*, Editorial Crítica, Barcelona, 1993. En colaboración con Fernando Cabo. Segunda edición, Editorial Crítica, Barcelona, 1996.

¹⁶http://es.unionpedia.org/c/La_Isla_de_los_Monopantos/vs/Teor%C3%ADas_de_la_conspiraci%C3%B3n_jud%C3%ADa

¹⁷ http://es.unionpedia.org/i/La_Isla_de_los_Monopantos

1.2.1. Poesía

La obra poética de Quevedo, que está constituida por unos 875 poemas, presenta ejemplos de casi todos los subgéneros de su época: poesía satírico-burlesca, amorosa, moral, heroica, circunstancial, descriptiva, religiosa y fúnebre. Aproximadamente, un 40 % de sus textos son satíricos; si a ello se le añade el hecho de que muchos de ellos circularon públicamente en vida del autor a través de copias manuscritas, se explica la fama de crítico severo y mordaz de su época con que se conoce, en parte, a Quevedo.

Su obra abarca todos los géneros, pero es en la poesía donde alcanza la mayor excelencia. El soneto, magistralmente utilizado, es el instrumento a través del cual nos transmite sus estados de ánimo, sus vivencias sobre el tiempo, sobre la vida, el amor y la muerte... y también, llegado el caso, lo esgrimirá como afilada daga para expresar su ironía, su crítica hacia el poder, o su rencor hacia sus enemigos personales.

El conjunto de la poesía amorosa de Quevedo fue publicada en la musa *Erato* de la edición príncipe del *Parnaso español* (1648) y en la musa *Euterpe* de *Las tres musas* (1670); son, en la edición canónica de Blecua, más de 200 poemas, si eliminamos algún apócrifo y alguno de dudosa atribución. En el total de su obra poética, la poesía amorosa comprende menos de un cuarto de su producción, pero es, junto a la satírica, la más conocida y numerosa.

La ordenación de su poesía en las ediciones primeras combina dos criterios fundamentales, el métrico y el temático. Tanto en la musa *Erato* (1648) como en *Euterpe* (1670), los textos están dispuestos según un orden estrófico (sonetos, romances, madrigales, canciones) y dentro de ellos por asunto o anécdota relatada, desde diferentes sonetos a damas con tópicos problemas oculares hasta textos agrupados por el nombre de los referentes femeninos. Este cuidado dispositivo por parte de González de Salas, de Aldrete o, según la opinión del crítico Santiago Fernández Mosquera, del propio Quevedo, demuestra que: “la distribución de la poesía amorosa en las ediciones príncipes fue premeditada y nunca casual o acumulativa y, por lo tanto, conviene no alterarla editorialmente.”¹⁸

La primera impresión de sus poemas tuvo lugar en 1605, en la antología conocida con el nombre de *Primera parte de las flores de poetas ilustres de España*. De forma póstuma, la

¹⁸ Crítica sobre la poesía de Quevedo por Santiago Fernández Mosquera titulada Aproximación a la poesía amorosa de Quevedo .

mayor parte de sus poemas aparecieron publicados en dos obras: *El Parnaso español* (1648) y *Las Tres Musas Últimas Castellanas* (1670).

Quevedo poeta de muchos géneros literarios, podemos clasificarlos así:

- **Poemas morales**, de lo mejor de su producción, recordemos sonetos como “Ah de la vida’... ¿Nadie me responde?” o la *Epístola al Conde Duque de Olivares*.
- **Poesía fúnebre**: exequias de personajes célebres.
- **Poesía amorosa**. Reformula el amor petrarquista para incidir en la relación vida-amor-muerte. Algunos de estos poemas son joyas universales, como los poemas dedicados a Lisi, entre los que se encuentra el mejor soneto del autor y para muchos también el mejor de la poesía española que comienza “Cerrar podrá mis ojos la postrera...” (hoy lo conocemos como *Amor constante más allá de la muerte*).
- Por último, **poemas satíricos y burlescos** que son de lo más agudo e ingenioso del autor. Como no recordar el soneto “A una nariz”.

Entre las composiciones destacan los sonetos, pero practicó todas las formas estróficas típicas de su tiempo: especialmente romances, pero también redondillas, canciones, bailes, jácaras, etc.

Fue citado por la Fundación de Francisco de Quevedo:

“Como literato, Quevedo cultivó todos los géneros literarios de su época. Se dedicó a la poesía desde muy joven, y escribió sonetos satíricos y burlescos, a la vez que graves poemas en los que expuso su pensamiento, típico del Barroco. Sus mejores poemas muestran la desilusión y la melancolía frente al tiempo y la muerte, puntos centrales de su reflexión poética y bajo la sombra de los cuales pensó el amor... era conocido como poeta, iniciando la composición de *Los Sueños* y realizando una intensa actividad política y literaria. Poseía un indiscutible talento como prosista o como poeta. En su obra se aprecia claramente, incluso a veces con extrema crudeza, el pesimismo que embargaba a la sociedad barroca, y la crítica a que fue sometido por otros escritores e intelectuales de la época.”¹⁹

Su obra poética, publicada póstumamente en dos volúmenes, tuvo un gran éxito en vida del autor, especialmente sus letrillas y romances, divulgados entre el pueblo por los juglares y que

¹⁹ <https://es-es.facebook.com/FundacionQuevedo>

supuso su inclusión, como poeta anónimo, en la Segunda parte del Romancero general en 1605.

Quevedo produjo una gran cantidad de poesía, algunos nombres destacados de su obra son: A la brevedad de la vida, mire los muros de la patria mía, A Roma Sepultada En Sus Ruinas, A Un Amigo Que Retirado De La Corte Pasó Su Edad, A Un Avariento, A Un Hombre De Gran Nariz, A Un Juez Mercadería, A Un Médico, A Luis de Góngora ,Un valentón ,Desengaño de las mujeres ,Boda de negros ,Refiere su nacimiento ,Halla en la causa ,A la edad de las mujeres ,Halla en la causa ,Burla los eruditos ,Advierte al tiempo, A la mar, Romance satírico y más.²⁰

1.2.2 Prosa

En una modesta descripción a la obra de Quevedo en prosa podemos decir que Quevedo fue un defensor del estilo conocido como “conceptismo”, un nombre derivado del concepto y que se caracteriza por un ritmo rápido, directo, vocabulario sencillo, metáforas ingeniosas, y juegos de palabras. En este estilo, múltiples significados se transmiten de una manera muy concisa, y las complejidades conceptuales hacen hincapié en el vocabulario detalladamente. El conceptismo puede afectar la profundidad filosófica elegante, así como la sátira y el humor, como en el caso de las obras de Quevedo y Baltasar Gracián.

A la profundidad de las reflexiones y la complejidad conceptual de sus imágenes, se une una expresión directa, a menudo coloquial, que imprime una gran modernidad a la obra. Adoptó una convencida y agresiva postura de rechazo del gongorismo, que le llevó a publicar agrios escritos en que satirizaba a su rival, como la Aguja de navegar cultos con la receta para hacer Soledades en un día de 1631. Posteriormente, en 1634 publica “La cuna y la sepultura” y la traducción de la “Introducción a la Vida Devota de Francisco de Sales”, entre 1633 y 1635 completó las obras “De los remedios de cualquier fortuna”, el “Epícteto, Virtud Militante”, “los cuatro fantasmas”, “la segunda parte de Política de Dios”, “Visita y anatomía de la cabeza del cardenal Richelieu” o “Carta a Luis XIII”.

De sus obras citamos:

²⁰ *Índices de la poesía de Quevedo*, Universidad de Santiago - P.P.U., Barcelona, 1993. En colaboración con Antonio Azaustre. ISBN 978-84-477-0109-4.

- *Sueños y discursos*, compuestos entre 1606 y 1623, circularon abundantemente manuscritos pero no se imprimieron hasta 1627.²¹
- De la estirpe de los *Sueños* son dos llamadas «fantasías morales», el *Discurso de todos los diablos* y de *La hora de todos*. Ambas son también sátiras lucianescas de característico tono jocosero, aunque en su factura y creatividad superan a los *Sueños*:
 - *Discurso de todos los diablos o infierno emendado* (1628), publicado en algunas versiones como *El peor escondrijo de la muerte* y, a partir de 1631.
 - *La hora de todos y la Fortuna con seso*, variación sobre el tema del mundo al revés en que la Fortuna recobra el juicio y da a cada persona lo que realmente merece, provocando tan gran trastorno y confusión que el padre de los dioses debe volverlo todo a su primitivo desorden.
- La novela picaresca *Historia de la vida del Buscón llamado don Pablo; ejemplo de vaga mundos y espejo de tacaños*, apareció impresa en Zaragoza en 1626, El *Buscón* es un divertimento en que el autor se complace en ridiculizar los vanos esfuerzos de ascensión social de un pobre diablo perteneciente al bajo pueblo; para ello exhibe cortesantemente su ingenio por medio de un brillante estilo conceptista que degrada todo lo que toca cosificándolo o animalizándolo, utilizando una estética pre expresionista que se aproxima a Goya, Solana y Valle-Inclán y no retrocediendo ante las gracias más repugnantes. La caracterización apenas existe: se trata sólo de un vehículo para el lucimiento aristocrático del autor.
- *Premática y aranceles, hechas por el fiel de las putas, Consejos para guardar la mosca y gastar la prosa, Premática del tiempo, Capitulaciones matrimoniales y Capitulaciones de la vida de la Corte* son sátiras de los géneros burocráticos habituales en las cancillerías y que se aplican a temas grotescos.
- *Cartas del caballero de la Tenaza* (1625), humorística descripción de las epístolas intercambiadas entre un caballero sumamente tacaño y su amante, que quiere sacarle dinero por cualquier medio.
- *Libro de todas las cosas y otras muchas más. Compuesto por el docto y experimentado en todas materias. El único maestro malsabidillo. Dirigido a la*

²¹ *Catálogo de Obras completas de Quevedo* registrados en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/quevedo/pcuartonivel.jsp?conten=obra

curiosidad de los entremetidos, a la turbamulta de los habladores, y a la sonsaca de las viejecitas.

- *Gracias y desgracias del ojo del culo.* Opúsculo jocoso sobre los placeres y las dolencias relativos a semejante órgano.

No existe un catálogo definitivo de la obra teatral atribuible a Quevedo, y no solo por la dificultad de reconocer su autoría sino por las dificultades de considerar a algunos textos como *teatrales*. En cualquier caso, se consideran como seguras y plenamente teatrales las siguientes obras:

- La comedia *Cómo ha de ser el privado*
- Los entremeses *Bárbara, Diego Moreno, La vieja Muñatones, Los enfadosos, La venta, La destreza, La polilla de Madrid, El marido fantasma, El marión, El caballero de la Tenaza, El niño y Peralvillo de Madrid, La ropavejera y Los refranes del viejo celoso.*

Además, se toman también en consideración diversos fragmentos de comedias perdidas, alguna loa y diez bailes.²²

1.3 Producción no literaria

Son obras políticas y filosóficas y críticas y también traducciones, de ellos citamos:

- *Política de Dios, gobierno de Cristo.* Su primera parte fue escrita hacia 1617 (en la dedicatoria a Olivares, de 1626, le dice que «es el libro que yo escribí diez años ha») e impresa en 1626 con el título de *Política de Dios, gobierno de Cristo y tiranía de Satanás*. La segunda parte, escrita en torno a 1635, se publicó en 1655.
- *Mundo caduco y desvaríos de la edad* (1621, ed. 1852).
- *Grandes anales de quince días* (1621, ed. 1788), análisis de la transición entre los reinados de Felipe III y Felipe IV.
- *Memorial por el patronato de Santiago* (1627, ed. 1628).

²² *Catálogo de Obras completas de Quevedo* registrados en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/quevedo/pcartonivel.jsp?conten=obra

- *Lince de Italia y zahorí español* (1628, ed. 1852).
- *El chitón de Tarabillas* (1630), impreso muchas veces con el título de *Tira la piedra y esconde la mano*. Defiende las disposiciones económicas del Conde-Duque de Olivares, de quien luego se distanciaria.
- *Execración contra los judíos* (1633), alegato antisemita que contiene una velada acusación contra don Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares y valido de Felipe IV.
- *Carta al serenísimo, muy alto y muy poderoso Luis XIII, rey cristianísimo de Francia* (1635).
- *Breve compendio de los servicios de Francisco Gómez de Sandoval, duque de Lerma* (1636).
- *La rebelión de Barcelona ni es por el güevo ni es por el fuero*. 1641, panfleto contra la revuelta catalana de 1640.
- *Vida de Marco Bruto*, 1644, glosa de la vida correspondiente al famoso asesino de César escrita por Plutarco, escrita con algebraico rigor y una elevación de estilo conceptista poco menos que inimitable.
- *España defendida y los tiempos de ahora, de las calumnias de los noveleros sediciosos*, editada por primera vez en 1916.
- *Vida de Santo Tomás de Villanueva*, 1620.
- *Providencia de Dios*, 1641, tratado contra los ateos que intenta unificar estoicismo y cristianismo.
- *Vida de San Pablo*, 1644.
- *La constancia y paciencia del santo Job*, publicada póstumamente en 1713.

En la crítica de Quevedo podemos citar:

- *La aguja de navegar cultos con la receta para hacer Soledades en un día* (1631), satírica embestida contra los poetas que usan el lenguaje gongorino o culterano.
- *La culta latiniparla* (1624), burlesco manual para hablar en lenguaje gongorino.
- *La Perinola* (1633, ed. en 1788), ataque contra él *Para todos* de Juan Pérez de Montalbán.
- *Cuento de cuentos* (1626), reducción al absurdo de los coloquialismos más vacíos de significado.

También son excelentes sus versiones del italiano y el francés; en esta última lengua, conocía la obra de líricos como Joachim du Bellay y leía y admiraba la de Montaigne e incluso es posible que tradujese el primer libro de sus *Essais*. En su haber se cuentan:

- *Introducción a la vida devota*, de San Francisco de Sales.
- *De los remedios de cualquier fortuna* (1638), versión libre de Séneca.
- *El Rómulo*, 1632, del marqués Virgilio Malvezzi.²³

²³ http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/quevedo/pcuartonivel.jsp?conten=obra

2.1 POEMA DE TEMA AMOROSO

2.1.1 Análisis del poema titulado « *Definición del Amor* » de Francisco de Quevedo.

*Es hielo abrasador, es fuego helado,
Es herida que duele y no se siente,
Es un soñado bien, un mal presente,
Es un breve descanso muy cansado.*

*Es un descuido que nos da cuidado,
Un cobarde con nombre de valiente,
Un andar solitario entre la gente,
Un amar solamente ser amado.*

*Es una libertad encarcelada,
Que dura hasta el postrero parasismo;
Enfermedad que crece si es curada.*

*Éste es el niño Amor, éste es su abismo.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
El que en todo es contrario de sí mismo!*²⁴

Análisis del poema

Francisco de Quevedo y Villegas fue un excelente poeta en todos los géneros, pero su poesía amorosa gana mucha fama y pedida, entre sus poemas les invito descubrir este soneto titulado: Definición del amor.

En el poema que comentamos, vemos a un Quevedo enamorado cargado de tanta energía positiva. En su poesía amorosa, desarrolló Quevedo varias veces el tema de los contrarios en

²⁴ *La poesía amorosa de Quevedo*, Tese de Doutoramento, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, Universidad de Santiago, 1992. Edición en microficha. ISBN 978-84-7191-851-2 / 847191-851-X.

el amor. (Citaremos la edición de sus *Obras completas I. Poesía original* Editorial Planeta, edición de José Manuel Blecuá. Barcelona. 3ª ed. 1971). Al menos trató este tema en los poemas siguientes: nº 367, nº 371 y **nº 375, que es nuestro soneto**. Las paradojas de estos poemas están ya en la poesía italiana del siglo XIV; y muchas de ellas en la poesía trovadoresca medieval. La crítica ha señalado que estos sonetos tienen mucho de ejercicio literario.

Sin embargo, Quevedo repite algunos de los motivos temáticos en dos de los tres sonetos; en concreto nos referimos al **tema de la soledad**:

- "*con soledad entre la gente verse,
y de la soledad acompañarse*" (soneto nº 367)

- "*un andar solitario entre la gente*" (soneto nº 375)

Este aspecto sí debió de formar parte de la propia definición quevedesca del amor.

Quevedo nos da en este poema **una definición del amor, de su ser Intrínsecamente contradictorio** ("*hielo abrasador, fuego helado*"). Por otra parte, nos dice el poeta que ese sentimiento es común a todo ser humano, inherente a él como su destino ("*es un descuido que nos da cuidado*", "*es un soñado bien, un mal presente*"); en la 1ª persona del plural nos reconocemos parte del género humano, cuya identificación más exacta es el amor. A pesar de ser común la aventura del amor, se trata de una experiencia peculiar en cada persona, vivida como si fuera única, y poetizada como tal. De ahí, la confusión psicológica y existencial que supone enamorarse ("*un cobarde con nombre de valiente*", "*un andar solitario entre la gente*": atención al tema de la soledad, propio de la visión quevedesca del amor, como ya hemos dicho).

El soneto ha sido siempre y lo será siempre, como en este poema, el mejor cauce para la expresión del amor. Ya nació, a la sombra del petrarquismo poético, con esa misión; y como tal, se trata más que de una estrofa, de un género literario.

Quevedo, como buen sonetista, hace que en tan sólo catorce versos endecasílabos, quede caracterizado un sentimiento tan complejo como el amoroso. La estructura concreta de su soneto es ABBA/ ABBA/ CDC/ DCD, es decir, **soneto encadenado**.

Lo normal en el soneto clásico es que el poeta dedique los dos cuartetos a la exposición poética del tema del texto; y los dos tercetos a la conclusión. Pero, en este caso, explica su concepto del amor en los dos cuartetos y el primer terceto, y condensa sólo en el último terceto la conclusión del poema. Pero veamos detenidamente cada estrofa:

- 1er cuarteto: El poeta nos ofrece su primera serie de oxímoros:

. **hielo** abra *sador* - **fuego** *helado*

. **Herida que duele-** **no se siente**

. **Soñado** *bien-* *mal* **presente**

. *Breve* **descanso-** *muy* **cansado**

La peculiaridad de estos versos es que encierran oxímoros dobles; por ejemplo, dentro del primero, el primer sintagma se opone al segundo; pero, a su vez, el primer sustantivo (*hielo*) y el adjetivo que le acompaña ("*abrasador*") también se contradicen entre sí; al igual que el segundo sustantivo (*fuego*), con su adjetivo respectivo ("*helado*"). Lo mismo sucede en el verso 3 de este cuarteto.

Se da aquí un verdadero manierismo retórico. En los sucesivos versos del poema no habrá un tejido de contradicciones igual a este.

- 2º cuarteto: El poeta nos ofrece una segunda serie de oxímoros:

. *Un* **descuido-** *nos* **da cuidado**

. **Cobarde** *con nombre de* **valiente**

. *Andar* **solitario** *entre la* **gente**

. **Amar** *solamente* **ser amado**

En este caso, los oxímoros son simples, si bien en el verso 5, parecen oponerse también la unicidad del sentimiento del amor y su repercusión en todas las personas ("*nos*"), además del *descuido-cuidado*. El verso 8 también encierra su peculiaridad; esta vez consisten en oponer el verbo en voz activa ("*amar*") al mismo verbo en voz pasiva ("*ser amado*"), basándose además en el juego de palabras y la aliteración; por cierto que este verso alude al

ensimismamiento ego centrista que sufre todo enamorado. Además, el verbo amar puede ser tomada al mismo tiempo como un sustantivo, lo que supondría una de las típicas dilogías quevedescas.

- 1er terceto: Continúan las contradicciones:

. **Libertad – encarcelada (v. 9)**

. **enfermedad que crece - si es curada (v. 11)**

La peculiaridad expresiva de este terceto es que los oxímoros se interrumpen en el verso central ("*que dura hasta el postrero parasismo*"), que actúa así como un intermedio, al que se refieren los dos versos periféricos. Además parece que la figuración poética del último "*parasismo*" le provoca al poeta su próxima imagen, la de la enfermedad; es una imagen encadenada. La "*enfermedad que crece si es curada*" es la metáfora oposicional de todo el terceto.

- 2º terceto: Actúa como una conclusión, en la que se nos presenta, en persona, al amor. El tono deíctico es evidente en los demostrativos "*éste es el niño*", "*éste es su abismo*». El hecho de nombrar al Amor, al Cupido mitológico, también hace patente la conclusión. Pero no por ello olvida Quevedo cerrar el poema con más paradojas:

. **niño Amor- abismo**

. **Mirad amistad - nada**

. **En todo contrario – de sí mismo**

La primera de ellas fundamenta su eficacia en la oposición entre la pequeña altura de un niño (Cupido) y el abismo o profundidad que ocasiona con su influencia (realzado por la mayúscula de "Amor"). Los dos versos finales resumen todos los contrarios del poema; su tiempo futuro, la exclamación y el imperativo para invitar al lector, y la palabra "*todo*", hacen irrefutable la tesis quevedesca del amor, es la moraleja del poema: la fatalidad llena de contradicciones que supone la experiencia amorosa.

Por fin, Como decía Eugenio D'Ors, Francisco de Quevedo fue el

*"primer escritor castellano, porque convertía en creación genial,
no tanto la representación de un universo, cuanto el ejercicio de la escritura,
la recreación constante de la palabra."*²⁵

Su esfuerzo por hacer literatura, aunque sea con temas manidos, es obvio en el presente texto.

Ese mismo esfuerzo es el que provocó toda una recreación literaria de nuestra lengua en sus obras, hasta llegar a la dilogía, el neologismo, la aventura de romper el léxico en continuos equívocos... La novedad y modernidad de su creación es impresionante.

Su poesía también abarca otros temas, como el poder del dinero, la vanidad de las viejas, o los maridos que aceptan los engaños de sus esposas. Lo mejor de su producción poética se recoge en el tema amoroso.

Su poesía amorosa incluye obras como "Afectos varios de su corazón, fluctuando en las ondas de los cabellos de Lisi" Como un estudioso ha escrito:

*"A pesar de que las mujeres nunca fueron muy apreciados por Quevedo, que se etiqueta como un misógino, es imposible imaginar que no había nadie que pudiera adorar a más."*²⁶

En una crítica hecha por el señor **Santiago Fernández Mosquera**, titulada **Aproximación a la poesía amorosa de Quevedo**, trata como tema al éxito que toma la poesía amorosa de Quevedo y dice: "Los responsables de este éxito, de esta mitificación de la poesía amorosa, son aquellos que, hacia los primeros años cincuenta, quisieron ver en Quevedo un ejemplo de poeta clásico que se hacía contemporáneo, moderno, en la coincidencia del sentir, desgarrado afectivamente como cualquier enamorado postromántico y hasta un poco existencialista. Fue **Dámaso Alonso** quien en su «El desgarrón afectivo en la poesía de Quevedo» (1950) propagó esta interpretación de tanto éxito en años posteriores. Esta antología presenta unos párrafos significativos de dicho trabajo. Otros autores como **José Bergamín** o **Ramón Gómez de la Serna**, en un tono más ensayístico, propiciaron una lectura similar. Años antes poco podemos encontrar. La poesía amorosa no siempre tuvo el mismo nivel de consideración y, en cualquier caso, no se estudió de manera sistemática hasta mediado el siglo XX. Por ello comenzaremos este repaso, que supone el nacimiento de quevedismo moderno, con el trabajo

²⁵ Eugenio D'Ors, "La hora de la reescritura en Quevedo", *Criticón*, 79 (2000), pp. 65-86.

²⁶ Close, Lorna, «Petrarchism and the "Cancioneros" in Quevedo's Love-Poetry: The Problem of Discrimination», *Modern Language Review*, 74, 4 (1979), pp. 836-855.

de **Dámaso Alonso**. Pocos años después el célebre hispanista **Otis H. Green** estudió, en 1952, la vinculación de la poesía amorosa con la poesía de cancionero. El libro fue traducido y publicado aquí con el título *El amor cortés en Quevedo* (1955) bajo los auspicios de don José Manuel Blecua quien se dio cuenta de su importancia. Sólo mucho más tarde, el enfoque tradicional de Green fue sabiamente matizado por **Lorna Close** (1979) quien resitúa la relación directa que establecía Green y sopesa el valor de lo cancioneril en Quevedo. Publicamos ahora las conclusiones del primero y el trabajo completo de la segunda como elementos esenciales para conocer la evolución de esta línea interpretativa sobre la poesía amorosa de Quevedo.

El Quevedo moderno de Dámaso Alonso es el que se nos ha acercado con la interpretación de su poesía amorosa, la que hace temblar aun hoy a alguno de nuestros maestros. Se intentaba así deshacer la imagen de un Quevedo ramplón y protagonista de chistes, muchas veces procaces, que hasta bien entrado nuestro siglo seguía en el imaginario de la cultura hispánica. Y tal vez hoy el retrato evocado de Quevedo antes es el del Quevedo enamorado y serio que el del escritor verde y chocarrero de nuestros abuelos.

Parece, pues, que cada generación, cada época, tiene su Quevedo y hoy nos interesa de manera especial el Francisco de Quevedo poeta enamorado, expresión fiel y arquetípica de una poesía intensa y desgarrada que confunde amor y muerte, sangre y herida en un mismo sentimiento apasionado. Tal vez sea esa la razón por la cual la poesía amorosa de Quevedo ha sido la gran beneficiada. No hay género o faceta temática de Quevedo más analizada que su poesía amorosa. Si nos fijamos en el último cuarto de siglo, se han publicado al menos cinco monografías sobre el mismo tema aunque, por fortuna, con enfoques diferentes y hasta complementarios, además de innumerables artículos y comentarios con textos pertenecientes a la poesía amorosa de Quevedo. Interesa ahora repasar los más significativos y, sobre todo, dibujar la trayectoria de la crítica que podemos considerar contemporánea. De muchos de ellos ofreceremos en esta antología fragmentos representativos de sus propuestas.

El primer trabajo significativo de esta nueva orientación hermenéutica sobre la poesía amorosa de Quevedo fue, sin duda, el libro de **José María Pozuelo Yvancos**, *El lenguaje poético de la lírica amorosa de Quevedo* (1979), quien aplicó el concepto de desautomatización al desarrollo de muchos de los tópicos amorosos que emplea el poeta para justificar así el aparente alejamiento (o justificación diferenciadora) de la poesía quevediana.

De tipo más ideológico que estilístico es el trabajo de **Julian Olivares** *The Love Poetry of Francisco de Quevedo. An Aesthetic and Existential Study* (1983), mientras que poco más tarde, esta vez desde una perspectiva temática, publica **D. Gareth Walters** su *Francisco de Quevedo: Love Poet* (1985). El hispanismo británico siguió ofreciéndonos nuevas perspectivas y enfoques con la monografía de Paul Julian Smith, *Quevedo on Parnassus. Allusive Context and Literary Theory in the Love-Lyric* (1987), quien se fija en los precedentes poéticos de la tradición retórica e italiana. Ya en los años noventa aparecen varios trabajos: un volumen colectivo editado por **M. Linda Ortega** y titulado *La poésie amoureuse de Quevedo* (1997); un libro de comentarios a algún texto amoroso a cargo de Mercedes Blanco (*Introducción al comentario de la poesía amorosa de Quevedo*, 1998); la edición, por vez primera completa y anotada, del núcleo fundamental de la poesía amorosa, el cancionero *Canta sola a Lisi* a cargo de Lía Schwartz e Ignacio Arellano (1998) y la monografía *La poesía amorosa de Quevedo. Disposición y estilo desde Canta sola a Lisi*, de Fernández Mosquera (1999). Veinte fructíferos años que son buena muestra de la pujanza y la importancia que la poesía amorosa de Quevedo ha tenido en este final de siglo. ”²⁷

Santiago añade: « La poesía amorosa de Quevedo es, sin duda, una de las vertientes temáticas en las que mejor se muestra la buena poesía de nuestro Siglo de Oro. Se podrá argumentar que no todos sus textos son obras de arte porque algunos hay muy circunstanciales o fríamente tópicos. Sin embargo, tomada en su conjunto, su poesía amorosa es de una calidad indiscutible y en ella se aúnan todas las tradiciones literarias presentes en el siglo XVII; y se hacen presentes de una forma perfectamente integrada lo que dificulta —por si fuere, tal vez, necesario— distinguir de dónde procede tal o cual tópico, esta o aquella metáfora. Es también la razón por la cual esta poesía no se deja explicar desde una sola tradición o desde unos rasgos estilísticos concretos, aunque predominen unos más que otros. Desde la disposición textual hasta el desarrollo de las más desgastadas metáforas, Quevedo dibuja una poesía amorosa que ha llegado a ser sentida como propia por muchos lectores de finales del siglo XX”²⁸

²⁷ Fernández Mosquera, Santiago, *La poesía amorosa de Quevedo. Disposición y estilo desde Canta sola a Lisi*, Madrid, Gredos, 1999, pp. 281-289.

²⁸ Aproximación a la poesía amorosa de Quevedo. Antología crítica. Centro Virtual Cervantes. Instituto Cervantes. Mayo, 2006. ISBN 84-689-9453-7.
http://cvc.cervantes.es/obref/quevedo_critica/p_amorosa/default.htm

2.2 POEMA DE TEMA SATIRICO

2.2.1 Análisis del poema titulado « A UN HOMBRE DE GRAN NARIZ »

*Erase un hombre a una nariz pegado,
erese una nariz superlativa,
erese una alquitara medio viva,
erese un peje espada mal barbado;*

*Era un reloj de sol mal encarado,
erese un elefante boca arriba,
erese una nariz sayón y escriba,
un Ovidio Nasón mal narigada.*

*Erase el espolón de una galera,
erese una pirámide de Egipto,
los doce tribus de narices era;*

*Erase un naricísimo infinito,
frisón archinariz, caratulera,
sabañón garrafal, morado y frito.²⁹*

Análisis del poema

Este poema titulado ‘‘A un hombre de gran nariz’’ pertenece al autor madrileño Francisco Gómez de Quevedo Villegas, escritor español del Siglo de Oro y uno de los autores más destacados en la historia de la literatura Española y especialmente conocido por su obra poética, aunque también escribió obras narrativas y obras dramáticas como El Buscón. La composición pertenece al género lírico, concretamente a una sátira que pretende deformar y caricaturizar una nariz, rasgo físico que estaba sometido a grandes mofas y chistes entre los poetas clásicos.

²⁹ *Ocho poemas satíricos de Quevedo*, Fernando plata Parga,S.A.UNSA.Ediciones Universidad de NAVARRA,1997

Al ser una sátira el tema de la composición queda bastante claro, se cree que es una dedicatoria a su enemigo Luís de Góngora, para burlarse de su nariz ya que no se llevaban demasiado bien.

Otro de los subtemas de la composición es la crítica directa a los judíos ya que en el Barroco, Período que abarca el siglo XVII, estaba presente la Contra reforma y este grupo social estaba muy perseguido y burlado.

En cuanto al análisis del estilo la forma y el contenido podemos decir que la composición se caracteriza por su originalidad, no sólo en los temas sino también en el uso de la lengua ya que Quevedo fue el máximo exponente del estilo conceptista.

También es de destacar en relación con su manejo de los recursos literarios el empleo de metáforas originales, bien con una finalidad embellecedora o degradante. También llama la atención el uso inusual que hace de los tipos de palabras, es decir, utilizando verbos con valor de sustantivos y sentido diferente del original. Además también el autor recurre frecuentemente a los juegos de palabras a través de la hipérbole, la antítesis, paradojas y polisemias.

Dentro del análisis del contenido es importante comentar los diferentes recursos estilísticos empleados como las diferentes anáforas a principio de cada verso “*érase*”, diferentes hipérbolos que sirven para exagerar y dar una idea más detallada sobre la nariz que habla el poema “*érase una nariz superlativa*”, “*érase una nariz sayon y escriba*”

Además de estos recursos también se emplea mucho la metáfora, otra vez, para aclarar y dar una idea más amplia sobre la inmensidad de la nariz “*érase una pirámide de egito*”.

También aparece una personificación o prosopopeya en “*érase una alquitara pensativa*”, las alquitaras no pueden pensar, por lo tanto aquí Quevedo le da características humanas.

Por último comentar que hay también un Asíndeton en toda la obra, donde solo pone comas para unir versos y frases y casi nunca utiliza nexos.

Métricamente la composición es un soneto, estrofa de origen italiano traída a España por Garcilaso de la Vega a principios del siglo XVI. Y consta de dos cuartetos y dos tercetos de versos endecasílabos. Su rima es consonante y sigue el esquema ABBA ABBA CDC DCD:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

Érase_un hombre_a_una nariz pe-gado,

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

érase_una nariz superla-tiva,

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

érase_una nariz sayón y_escriba,

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

érase_un peje_espada muy barbado.

Respecto al significado de cada estrofa es importante comentar que cada copla trata el mismo tema : la burla de la nariz, pero siempre mediante ejemplos y metáforas distintas:

En el primer cuarteto podemos ver como la voz poética introduce el tema de la burla y a través de epítetos y adjetivos nos da una idea sobre la inmensidad de la nariz.

En el segundo cuarteto podemos ver también cómo se desenvuelve el tema del soneto pero esta vez a través de metáforas ‘‘era un reloj de sol mal encarado’’ y una alusión ‘‘era Ovidio Nasón más narizado’’.

Y por último en los dos tercetos podemos ver otra vez la intención de la sátira a través de diversas alusiones como por ejemplo ‘‘érase un espolón de una galera’’ y ‘‘que en la cara de Anás fuera delito’’ dirigida al grupo social judío.

Para concluir podemos comentar que en el poema se ve una gran influencia del barroco ya que la composición está llena de metáforas y juegos de palabras que hacen gala del ingenio de su autor, Francisco de Quevedo, y su capacidad para someter al lenguaje a diversos cambios, moldeando el idioma a su gusto consiguiendo así resultados asombrosos. También comentar que sin la ayuda del contexto histórico del período que abarca el poema habría sido muy difícil comentar y detallar el contenido de la composición, pero gracias a la inmensa información que había tanto en libros como páginas web ha sido bastante sencillo poder hacerse una idea sobre la finalidad del soneto.

Góngora y Quevedo: una enemistad más literaria que real

Luis Cernuda dijo en una ocasión que “opinar de un escritor clásico es cosa fácil”³⁰. Durante el Siglo de Oro español, se fraguó la “interminable” y conocida enemistad entre Luis de Góngora y Francisco de Quevedo, dos poetas del mismo movimiento que no llegaron nunca a odiarse de la forma en que todos creen conocer. La hispanista **Amelia de Paz** desmonta lo que considera un mito creado en el siglo XIX por académicos. En un estudio del Instituto Cervantes, la experta habla de que “pocos conocen que Quevedo tenía una profunda admiración por Góngora, ya que cuando éste empezó a escribir, Góngora era ya un poeta muy conocido en la Corte, donde llegaría a ser capellán real”. Ambos vivieron en la corte madrileña de Felipe III, aunque no está documentado si llegaron a conocerse. La historia literaria se ha centrado en resaltar los ingeniosos dardos satíricos que recíprocamente se lanzaron ambos poetas barrocos.

Otros datos restan verosimilitud al relato de la enemistad. Quevedo no publicó nada de su obra poética en vida. “Tenía un carácter pesimista y estaba muy acomplejado por su cojera”, al contrario que Góngora que, a pesar de haber pasado a la historia como un hombre huraño, De Paz lo describe como “un hombre afable y guasón”. Esa diferencia de edad de casi 20 años no permitió que escribieran la poesía burlesca en el mismo período, por lo que es totalmente falso que la mayoría de los versos satíricos de Góngora hicieran referencia a un “joven de la corte que no significaba nada para un poeta de su talla”, aclara la hispanista.

Antonio Cruz, académico de la Real Academia de Córdoba, insiste en este mismo argumento.

³⁰ Comentario escrito en la Cátedra de la poesía española clásica
<http://catedraespanolaclasica.blogspot.com/2012/05/poemas-de-francisco-de-quevedo-y.html>

“Para Góngora, Quevedo era un escritor insignificante, ya que la diferencia de edad era importante en la época y eso se refleja en la base de esa falsa enemistad”. El primer poema de Góngora se publica cuando Quevedo tenía tan solo un año. Al hacer referencia a la obra de Góngora, de los 418 poemas auténticos y el medio centenar que posiblemente fueron escritos por él, solo se encuentran dos en los que se puede pensar que están dirigidos expresamente contra Quevedo. El más significativo es el de “Anacreonte español, no hay quien os tope” en el que continúa diciendo: “Que no diga con mucha cortesía, que ya que vuestros pies son de elegía”, en cruel referencia a la cojera que sufre Francisco de Quevedo a lo largo de toda su vida. En la siguiente estrofa hace referencia a su miopía, cuando con doble sentido escribe: “con cuidado especial vuestros antojos”.³¹

En cuanto a la obra de Quevedo, solo hay un poema donde la referencia al poeta Góngora es evidente, al citar textualmente su nombre cuando indica “Yo te untaré mis obras con tocino, porque no me las muerdas, Gongorilla, perro de los ingenios de Castilla”. El académico Antonio Cruz destaca que se trata de un insulto grave a la figura de Góngora haciendo referencia a un posible pasado judío, cuando subraya que no puede comer tocino, una idea que pudo buscarle problemas con la Inquisición si se hubiera publicado durante la vida del poeta cordobés.

Es evidente que la poesía satírica era un género muy extendido en la época y se distribuía con humor y sin autoría entre círculos literarios, aunque en el caso de Quevedo fue más allá tras la muerte de Góngora, ya que “era un poeta radical y de contrastes que tenía por un lado una profunda admiración por el poeta de las Soledades y por otro una inquina por la facilidad que tuvo éste para llegar a la Corte en Madrid”, afirma Cruz. Los académicos del siglo XIX teorizaron sobre estos sonetos satíricos, aprovecharon la falta de datos para hacer más grande el bulo y convertir a Góngora y Quevedo en enemigos literarios de la misma época para todos los tiempos. Solo los académicos del siglo XXI podrán corregir hoy el grave error.

³¹ “Quevedo, Balaam y su burra: el poeta a la contra”, Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, New York, julio 2001 (4 Tomos), edición de Isaías Lerner, Robert Nival y Alejandro Alonso, Newark, Juan de la Cuesta, Tomo II: Literatura Española: Siglos XVI y XVII, pp. 213-224.

3.1 POEMAS DE LA VIDA EN LA POESIA DE QUEVEDO

3.1.1 Análisis del poema titulado “¡Ah de la vida!”...

“¡Ah de la vida!” ... ¿Nadie me responde?

¡Aquí de los anteaños que he vivido!

La Fortuna mis tiempos ha mordido;

las Horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni a dónde

la salud y la edad se hayan huido!

Falta la vida, asiste lo vivido,

y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue; mañana no ha llegado;

hoy se está yendo sin parar un punto:

soy un fue, y un será, y un es cansado.

En el hoy y mañana y ayer, junto

pañales y mortaja, y he quedado

presentes sucesiones de difunto.

Quevedo, *Parnaso español*³²

El texto que se va a comentar es un poema incluido en el libro recopilatorio *El Parnaso español y musas castellanas* (1648), de Francisco de Quevedo; autor barroco español. Se trata de un poema de género lírico en el que el autor expresa subjetivamente, en primera persona, su inquietud por el paso del tiempo y la proximidad de la muerte.

El tema, frecuente en Quevedo y común en la época en la que escribe, es el tópico literario del *tempus fugit*, la fugacidad de la vida. Aparece claramente expresado en el título del poema: “Represéntese la brevedad de lo que se vive y cuán nada parece lo que se vivió”, o mejor dicho El autor se sorprende de la rapidez con que ha envejecido y de cómo le ha abandonado la salud; cae en la cuenta de que la vida ha pasado sin que él lo advirtiera, y de que está

³² *El Parnaso español y musas castellanas* (1670).

próxima su muerte.

El poema es un soneto: consta, por tanto, en su estructura externa, de dos cuartetos y dos tercetos.

En los dos cuartetos: el poeta expresa su sorpresa y desconcierto cuando cae en la cuenta de que es anciano y no goza de salud: “¡Que sin saber cómo ni adónde / la salud y la edad se hayan huido!”.

En los tercetos: el poeta reflexiona y concluye que la vida es tan breve que no es posible distinguir la infancia de la vejez: “En el Hoy y Mañana y Ayer junto / pañales y mortaja”.

Ir al fondo, La estructura del soneto es conocida: versos endecasílabos con rima consonante ABBA ABBA CDC DCD. Desde el punto de vista fónico, llama la atención las frecuentes exclamaciones y la interrogación del primer verso, todos los demás versos expresan muy bien el estado de malestar e inquietud del poeta.

Lo mismo sucede al analizar los recursos literarios del nivel morfosintáctico. El estilo sentencioso, gracias al asíndeton, en el primer terceto, dota al poema de gravedad y patetismo: “Ayer se fue; Mañana no ha llegado; / Hoy se está yendo sin parar un punto” (con la recuperación de estos mismos términos, subrayándolos mediante un polisíndeton, en los versos finales: “En el Hoy y Mañana y Ayer, junto / pañales y mortaja, y he quedado...”). Obsérvese el predominio de formas verbales en pretérito perfecto compuesto, para indicar que el pasado guarda una relación con el presente, que la vida es un todo unitario. Un efecto similar logra Quevedo con los versos: “Hoy se está yendo sin parar un punto: soy un fue, y un será, y un es cansado”, en los que la perífrasis con un verbo de movimiento incide en la sensación de fugacidad y de tiempo efímero, a lo que se suma de nuevo el polisíndeton que encadena los tres verbos sustantivados, de los que hablaremos enseguida.

Porque, sin duda, los recursos más sobresalientes son los de carácter léxico y semántico. Ya que sabemos que Quevedo es el principal representante del Conceptismo, movimiento literario barroco basado sobre juegos de palabras, asociaciones ingeniosas de ideas, metáforas, dilogías, etc.

El primer juego de palabras está en el verso 1, ya que el poema comienza con la interjección habitual en la época para llamar a una casa, pero se sustituye “casa” por “vida”: “¡Ah de la

vida!”. La suspensión y la dramática interrogación (“¿Nadie me responde?”). Llaman desde el principio la atención del lector a través de la pregunta, A continuación, dos versos en paralelo en los que el autor personifica los conceptos de fortuna y tiempo (“La Fortuna... Las Horas”, de reminiscencias clásicas), igual que en la estrofa siguiente “la Salud” y “la Edad”, a las que confiere la propiedad animada de huir. En los tercetos, hay otros términos implícitamente personificados, porque están escritos en mayúscula: los adverbios (sustantivados) “Ayer”, “Hoy”, “Mañana”: no hay un modo mejor de manejar conceptos abstractos que personificarlos a través de sustantivos concretos (en algunos casos con el artículo determinativo, en otros además, como acabamos de decir, por el empleo de la mayúscula).

Este recurso -la sustantivación- alcanza el punto culminante en el verso “soy un fue, y un será, y un es cansado”. Ahora es el poeta en primera persona el que expresa su asombro con esta ingeniosa metáfora, que es también una paradoja: la vida del hombre –no cualquiera, sino la del poeta en concreto- es a una vez pasado, futuro y presente. El pesimismo se hace patente gracias al adjetivo “cansado”, que califica su estado actual y enlaza semánticamente con los conceptos de “salud” y “calamidad” (hipérbole muy propia del autor) de las estrofas anteriores.

El último terceto constituye el tono del autor. En primer lugar, emplea los tres conceptos 11 (pasado-presente-futuro), con los que gráficamente expresaba el paso del tiempo, mediante la terna de adverbios hoy-mañana-ayer; a continuación utiliza una metonimia, “junto pañales y mortaja”, antítesis con la que abunda en la idea de brevedad de la vida y condición efímera del ser humano, y termina el poema con del verso una explícita mención de la muerte: “he quedado (es decir, ‘vengo a ser’, ‘esto es lo que queda de mí’) presentes sucesiones de difunto”. El resultado de la reflexión, la conclusión, es la última palabra del poema: “difunto”.³³

Si queremos comentar este soneto tomando en cuenta la relación entre el tema y la situación en que vivía España en aquel entonces encontramos que Quevedo a través del poema refleja la mentalidad del pensamiento barroco que fue caracterizado por la fuerte crisis tanto política como económica y social ya que Durante este periodo la grave situación política y social en la que se encontraba el país fueron solo algunos de los elementos clave para que grandes escritores como Lope de Vega o Luis de Góngora revolucionaran la escena literaria imponiendo novedades y rompiendo con los moldes de la literatura anterior.

³³ Análisis sacado de <http://elvelerodigital.com/apuntes/lyl/quevedo.htm>

No menos importante fue la obra de Francisco de Quevedo que mostró en sus sonetos y con su estilo conceptista el gran dominio que tenía del lenguaje, del humor y de la asociación de ideas opuestas. Muestra de ello es el soneto “¡Ah de la vida!..Nadie me responde!”. En este poema, Quevedo trata un tema propiamente Barroco como el desengaño, el pesimismo existencial. El poeta clama en los cuartetos por su juventud perdida, porque sin darse cuenta el tiempo ha ido pasando (tópico literario del Tempus fugit) y como de repente se encuentra envejecido, mayor, achacado por los males inciertos de la vejez y viendo como cada día que pasa, su final se encuentra más cerca. Vivir es ir muriendo.

Esta idea del paso inevitable del tiempo se refuerza en los terceros del citado soneto cuando utiliza de manera reiterada los adverbios de tiempo: “ayer”, “mañana” y “hoy”. Siempre insistiendo que el pasado quedó atrás, el futuro es incierto y el presente se convierte rápidamente en pasado y que por lo tanto, no existe.. Para los autores barrocos, la vida es breve. Un instante fugaz que se debe aprovechar porque los placeres terrenales se quedan aquí y después de la muerte no se podrá gozar de ellos.

Este soneto de marcado carácter existencial (o filosófico) muestra el tono pesimista que se relaciona con el Barroco, buscando una respuesta que no llega sobre la vida, sobre la muerte, es la ideología y la mentalidad de sus autores.

De esta manera nos parece claro que el la literatura del barroco es simplemente el espejo de la sociedad española de siglo XVII.

El libro titulado **la vida del hombre en la poesía de Quevedo** escrito por **Pedro Lain Entralgo** analiza la visión de Quevedo sobre la vida y la muerte según su poesía.

Para Quevedo, el vivir humano es el transito temporal y terreno de un espíritu personal creado de la nada, encarnado en un cuerpo, redimido por Cristo y destinado a vivir eternamente.la vida terrena es a la vez transito y prueba, el hombre es sobre la tierra un caminante .vivimos caminando, haciendo nuestra vida con obras gloria y castigo, así hasta la hora postrimera o novísima.

La visión quevedesca sobre la vida humana fue basada sobre dos vidrios: su propia experiencia de la situación histórica en que existió España, primera mitad del siglo XVII y su

intima e intransferible personalidad individual, esa en cuya virtud fue el hombre llamado Francisco de Quevedo.

Quevedo en muchas veces trata el tema de la vida en su poesía, hablando sobre su vida propia y también sobre la vida del hombre en general.

Su visión ha cambiado con el tiempo, tomamos por ejemplo el soneto titulado **Diez años de mi vida** que fue dedicado a Lisi, en este soneto Quevedo describe la vida de manera muy optimista como si fue un dibujo lleno de colores de primavera, esto cuando era joven, enamorado y fuerte.

Con el paso del tiempo y como hemos dicho antes, su visión empieza a cambiar tomando en consideración la mala situación en la que fue España en aquel entonces, también la edad y la salud...y otros motivos múltiples que hacen de su visión una mala imagen tan pesimista y relacionada siempre con la muerte.

El Quevedo que canta con dolorido desgarro, con indeficiente gravedad la fugacidad y la inconsistencia de la vida, el cuidado de existir, la congoja del amor humano, el reposo del hombre en la muerte. Metido entonces en sí mismo, en aislamiento individual a la vez trágico y moderno, estoico y cristiano, se asoma el poeta a las ventanas de su ser de hombre, y dice en su terrible “**sálvese quien pueda**”:

Vive para ti solo ,si pudieras,

Pues solo para ti, si mueres ,mueres³⁴

Quevedo nos dijo con claridad e insistencia lo que para él era el nacimiento del ser humano a la vida en el mundo. Nacer es, por lo pronto, cambiar claustro por cárcel, madre por mundo :

Del vientre a la prisión vine en naciendo,

De la prisión iré al sepulcro amando

Y siempre en sepulcro estaré ardiendo.³⁵

³⁴ Francisco de Quevedo y Villegas, *obras completas*, página 497, la Edición crítica de Astrana Marin. Verso. M. Aguilar. Madrid, 1943

Buena parte del sentir de Quevedo se ha hecho letra en este terceto: el mundo, mirado como prisión, la vida terrena es un tránsito enamorado hacia la muerte, la muerte misma, un estado al que ha trascendido la llama de su amor en la tierra. Naciendo, empieza el hombre a morir ,esto es lo único cierto :

Antes que sepa andar el pie,

*Se mueve camino de la muerte...*³⁶

Para Quevedo no lloramos solo por ser desgraciados, lloramos porque antes no lo fuimos y porque luego podemos dejar de serlo. Cuando nace el hombre, el querer ser de su espíritu topa violentamente, como el pájaro contra la jaula reciente, con el no poder ser de su existencia terrenal, por eso llora, por eso:

Todos muriendo en lagrimas vivimos,

*Desde que en el nacer todos lloramos.*³⁷

Aquí nos parece claro que la visión de Quevedo sobre la vida era pesimista relacionada con la muerte. Y es una de las características de la literatura barroca.

3.2 POEMA SOBRE LA MUERTE EN LA POESIA DE QUEVEDO

3.2.1 Análisis del poema titulado : « Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte » de Francisco de Quevedo

ENSEÑA CÓMO TODAS LAS COSAS AVISAN DE LA MUERTE

*Miré los muros de la Patria mía,
Si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
De la carrera de la edad cansados,
Por quien caduca ya su valentía.*

*Salíme al Campo, vi que el Sol bebía
Los arroyos del hielo desatado,*

³⁵ Ibídem p 64

³⁶ Ibídem p 420

³⁷ Ibídem p 370

*Y del Monte quejosos los ganados,
Que con sombras hurtó su luz al día.*

*Entré en mi Casa; vi que, amancillada,
De anciana habitación era despojos;
Mi báculo más corvo y menos fuerte.*

*Vencida de la edad sentí mi espada,
Y no hallé cosa en que poner los ojos
Que no fuese recuerdo de la muerte.³⁸*

Francisco de Quevedo y Villegas

Análisis del poema

Igual que el tema anterior, Enseña como todas las cosas avisan de la muerte es otro de los poemas del gran poeta Francisco de Quevedo y Villegas que se sitúan dentro de la poesía barroca que de sus características se destaca el hecho de reflejar la conciencia de la crisis, el pesimismo y el desengaño.

Como tema central de este poema, el poeta nos explica a partir de una descripción, como España que tuvo de atañe su esplendor, luego y con el paso rápido del tiempo lo perdió todo. Y así lo ruinoso todo que esta, según Quevedo todo refleja unas imágenes que recuerdan a la muerte.

El poeta nos habla del declive del imperio español, de su destrucción, de la pérdida de poder. El tiempo le ha arrebatado aquello que logró conquistar. De la misma forma que el sol derrite el hielo y seca agua, la sequía afecta al ganado, al que puede matar de sed. Y eso es lo que parece que ha sucedido con el imperio español: toda la abundancia, toda esa agua, ha desaparecido y solo queda un erial.

El poeta, mayor, es consciente de que su casa también padece el paso del tiempo y está corrompida por este. Se ve más débil y enfermo y para ello usa la imagen del bastón y de cómo este poco a poco se comba y parece quebrarse como su vida. Siente los años en su cuerpo y es entonces cuando se da cuenta de lo cerca que está la muerte y de cómo la imagen

³⁸Aparece en el Heráclito cristiano, Salmo XVII .Publicado en 1648en *El Parnaso español* , pagina180

de esta cada vez se hace más presente.

De la misma forma que el poder del imperio español se va desvaneciendo y los territorios se van perdiendo, el poeta también es consciente del paso del tiempo en su cuerpo y como su decrepitud va pareja a la de esa España en la que nunca se ocultaba el sol. La esencia del poema es esta: el tiempo pasa para todos y desde el momento en que nacemos damos pequeños pasos para nuestro fin, para la muerte. De la misma manera, el imperio español llegó a su máximo poder con el descubrimiento de América y otras colonias y fue, desde ese momento también, que empezó a desaparecer, a morir poco a poco.

Es por ello que, cuando acabamos de leer este poema, hay dos temas principales en él: la muerte y el paso del tiempo, que están interconectados y sirven para describir la muerte física y también el final de un camino vital o, como también ocupa este poema, el final del poder de una nación. De la misma manera que todos son achaques para el poeta, España sufren pérdidas de territorios, en batallas que poco a poco estaban consumiendo y la van reduciendo en tamaño, en el poder y en la nación. Estos son los motivos de la composición de este soneto.³⁹

Desde su exterior, nuevamente estamos ante un poema de 14 versos endecasílabos con rima consonántica, que forman dos cuartetos y dos tercetos, equivalencia de 4 estrofas que forman este soneto quevedesco.

Y a partir de una visión interna :

Primera estrofa: *Miré los muros de la patria mía, si un tiempo fuertes ya desmoronados;* el hacer referencia a España, su país, cuenta que ahora se ve debilitada y derrumbada pero hace notar que antes era gloriosa y fuerte. *De la carrera de la edad cansados por quien caduca ya su valentía;* se refiere a que su país ya desgastado por tanto malestar ya no da más y deja su fuerzas de lado.

Segunda estrofa: *Salíme al campo: vi que el sol bebía los arroyos del hielo desatados;* el

³⁹ <http://www.poemas.de/ensena-cosas-avisan-muerte/>

personaje contempla los campos y la naturaleza olvidándose de su melancolía. Y del monte quejosos los ganados que con sombras hurtó su luz al día; se hace oscuro y lo que encontraba sereno y bello se torna tan desalentado y rendido como su patria.

Tercera Estrofa: *Entré en mi casa: vi que amancillada de anciana habitación era despojos;* contempla la estropeada habitación de su hogar hecha pedazos, ya no es un lugar acogedor para él. *Mi báculo más corvo y menos fuerte;* se ve a sí mismo sin el júbilo de antes y más débil.

Cuarta Estrofa: *Vencida de la edad sentí mi espada;* se ve derrotado por el paso del tiempo, pierde las esperanzas y se ve sin salida. *Y no hallé cosa en que poner los ojos que no fuese recuerdo de la muerte;* se encuentra solo, sin opción que enfrentar la muerte, lo único que le queda.

Dentro de estos versos podemos citar algunos de los recursos literarios que han sido utilizados por nuestro gran poeta :

La antítesis: en el segundo verso; fuertes_ desmoronados.

Hipérbaton: en el tercer verso; de la carrera de la edad estamos cansados.

Personificación: en el verso 5, sol bebía.

Metáforas: en los versos 12 Y 13, mi báculo más curvo/vencida la edad mía.

En conclusión, en el poema el autor hace una reflexión de toda la situación en la que se encuentra, en la realidad y en el poema. Lamenta el estado en que se encuentra su patria pero luego se da cuenta que ese problema exterior se vuelve personal y se encuentra tan mal como está el país, desgastado, viejo, solo dejado a la muerte.

Quevedo, nos deja ver su agonía ante la inevitable llegada de la muerte, y con bellas imágenes y metáforas gracias a su poder poético, nos narra el fatal destino de la humanidad, que incapaz de vencer al tiempo, nos hace sentir el deterioro de nuestras capacidades físicas sin más consuelo que el de esperar el final.

Aquí nos parece claro que Francisco de Quevedo y a partir de sus sonetos nos refleja la

mentalidad y el pensamiento barroco presentado en el pesimismo y el desengaño con su conciencia de la fuerte crisis tanto política como económica y social.

Conclusión

A través de nuestro modesto trabajo que acabemos de estudiar, podemos hasta cierto punto decir que ha sido una ventana de la cual hemos echado un vistazo, dado que la poesía de Quevedo es todo un mundo o mejor dicho un tesoro. Y por lo tanto esta visión panorámica nos da una idea sobre la realidad del arte poético de Quevedo y nos da más interés para irnos investigando detalladamente en su arte de novelar que refleja unas realidades ya vividas en el pasado de España lejos de cualquier artificio, sin pintarlas ni desviarlas, lo que nos abre unas puertas para acercarse más descubriendo la grandeza de Quevedo, este icono de la literatura española que sus sátiras y burlas representaban unos bombardeos para su rival Góngora y para todos los gongorinos.

En la parte teórica de este proyecto hemos conocido Francisco de Quevedo como persona como fue su vida, luego en la misma parte hemos visto sus obras y su poesía, después hemos pasado a lo práctico analizando unos de sus poemas conocidos tratando el tema de amor, de sátira, de la vida y de la muerte como si fuera una colección variada de este gran autor. Esperando que sea un trabajo bien hecho cerca del gran hombre de la literatura española, FRANCISCO DE QUEVEDO.

Capítulo I: Vida y obra de Francisco de Quevedo

1.1 Biografía de Francisco de Quevedo

1.2 Producción literaria

1.2.1 Poesía

1.2.2 Prosa

1.3 Producción no literaria

Capítulo II: Análisis de poemas de tema amoroso y satírico

2.1 Poema de tema amoroso

2.1.1 Análisis del poema titulado “*Definición del amor*” de Francisco de Quevedo

2.2 Poema de tema satírico

2.2.1 Análisis del poema titulado “A *un hombre de gran nariz*” de Francisco de Quevedo

Capítulo III: Análisis de poemas de la vida y la muerte

3.1 Poema de la vida en la poesía de Quevedo

3.1.1 Análisis del poema titulado “*Ah de la vida*” de Francisco de Quevedo

3.2 Poema sobre la muerte en la poesía de Quevedo

3.2.1 Análisis del poema titulado: « *Enseña como todas las cosas avisan de la muerte* »

Bibliografía

LIBROS Y EDICIONES

- *La poesía amorosa de Quevedo*, Tese de Doctoramiento, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Santiago, 1992. Edición en microficha. ISBN 978-84-7191-851-2 / 84-7191-851-X.
- *Índices de la poesía de Quevedo*, Universidad de Santiago - P.P.U., Barcelona, 1993. En colaboración con Antonio Azaustre. ISBN 978-84-477-0109-4.
- Edición, introducción y notas a Francisco de Quevedo, *Execración contra los judíos*, Editorial Crítica, Barcelona, 1993. En colaboración con Fernando Cabo. Segunda Edición, Editorial Crítica, Barcelona, 1996.
- *La poesía amorosa de Quevedo. Disposición y estilo desde "Canta sola a Lisi"*, Editorial Gredos, Madrid, 1999, ISBN 84-249-1986-6 / 978-84-249-1986-3.
- *Quevedo: reescritura e intertextualidad*, Estudios críticos de literatura, Biblioteca Nueva, Madrid, 2005. ISBN 84-9742-339-9 / 978-84-9742-339-7, 222 pp.
- *La tormenta en el Siglo de Oro. Variaciones funcionales de un tópico*, Biblioteca Áurea Hispánica, 43, Universidad de Navarra, Iberoamericana-Vervuert, Madrid – Frankfurtam Main, 2006. ISBN 84-8489-275-1 / 978-84-8489-275-5 / 3-86527-297-5. 191 pp.
- Edición e introducción de Pedro Calderón de la Barca, *Comedias II. Segunda Parte de Comedias*, Biblioteca Castro, Fundación José Antonio de Castro, Madrid, 2007.

Editor coordinador

- *Estudios sobre Quevedo. Quevedo desde Santiago entre dos aniversarios*, coord. Por Santiago Fernández Mosquera, Santiago, 1995. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Santiago, Consorcio Compostela.
- *Homenaje a Fernando R. Tato Plaza*, ed. Ramón Lorenzo, Santiago Fernández Mosquera et al., Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 2002, 726 págs.
- *Aproximación a la poesía amorosa de Quevedo. Antología crítica*. Centro Virtual Cervantes. Instituto Cervantes. Mayo, 2006. ISBN 84-689-9453-7.
http://cvc.cervantes.es/obref/quevedo_critica/p_amorosa/default.htm
- *Compostella aurea. Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO)*, Santiago de Compostela, 7-11 de julio de 2008, en colaboración con

Antonio Azaustre Galiana, tres tomos y un CD. Tomo I Plenarias y poesía. Tomo II Prosa. Tomo III Teatro y varia. Santiago de Compostela, Publicacións USC, 2011. ISBN 978-84-9887-555-3 (obra completa). ISBN 978-84-9887-652-9 (CD).

ARTÍCULOS Y CAPÍTULOS DE LIBROS

- “Una obra perdida de Quevedo: *Execración contra los judíos*”, *Ínsula*, 545 (1992) p. 3. En colaboración con Fernando Cabo.
- “Índices de la poesía de Quevedo”, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander*, LXVIII (1992) p.p. 293-304. En colaboración con Antonio Azaustre.
- “*Canta sola a Lisi* como cancionero petrarquista”, *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro, Actas del II congreso de A.I.S.O.*, Salamanca-Valladolid, eds. M. García Martín, Ignacio Arellano, Javier Blasco y Marc Vitse. 2 vols., Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1993. Tomo I, pp. 357-363.
 - “Reescritura, intertextualidad y desviación temática en Quevedo”, *Quevedo y su tiempo, Edad de Oro*, XIII (1994) pp. 47-63.
 - “El cancionero: una estructura dispositiva para la lírica amorosa del Siglo de Oro”, *Bulletin Hispanique*, 97, 2 (1995) pp. 465-492.
 - “Situación y contexto de la *Execración contra los judíos* de Quevedo”, *Studia Aurea. Actas del III congreso de A.I.S.O.*, Toulouse, 1993. Eds. Arellano, M. C. Pinillos, F. Serralta y M. Vitse, Toulouse-Pamplona, 1996. 3 vols., vol. III (Prosa), pp. 169-175.

A N E X O S



